

# LOS *BILDUNGS*ROMANE FEMENINOS DE CARMEN BOULLOSA Y SANDRA CISNEROS

Mexicanidades, Fronteras, Puentes

---

Yolanda Melgar Pernías



*Monografías*

YOLANDA MELGAR PERNÍAS

LOS *BILDUNGSROMANE* FEMENINOS DE  
CARMEN BOULLOSA Y SANDRA CISNEROS

MEXICANIDADES, FRONTERAS, PUENTES

TAMESIS

© Yolanda Melgar Pernías 2012

*All Rights Reserved.* Except as permitted under current legislation no part of this work may be photocopied, stored in a retrieval system, published, performed in public, adapted, broadcast, transmitted, recorded or reproduced in any form or by any means, without the prior permission of the copyright owner

The right of Yolanda Melgar Pernías to be identified as the author of this work has been asserted in accordance with sections 77 and 78 of the Copyright, Designs and Patents Act 1988

First published 2012 by Tamesis, Woodbridge

ISBN 978 1 85566 234 6

Tamesis is an imprint of Boydell & Brewer Ltd  
PO Box 9, Woodbridge, Suffolk IP12 3DF, UK  
and of Boydell & Brewer Inc.  
668 Mt Hope Avenue, Rochester, NY 14620, USA  
website: [www.boydellandbrewer.com](http://www.boydellandbrewer.com)

A CIP catalogue record for this book is available  
from the British Library

The publisher has no responsibility for the continued existence or accuracy of URLs for external or third-party internet websites referred to in this book, and does not guarantee that any content on such websites is, or will remain, accurate or appropriate

Papers used by Boydell & Brewer Ltd are natural, recyclable products made from wood grown in sustainable forests



Printed and bound in Great Britain by  
CPI Group (UK) Ltd, Croydon, CR0 4YY

Colección Támesis  
SERIE A: MONOGRAFÍAS, 302

**LOS *BILDUNGSROMANE* FEMENINOS DE  
CARMEN BOULLOSA Y SANDRA CISNEROS  
MEXICANIDADES, FRONTERAS, PUENTES**

*Tamesis*

*Founding Editors*

†J. E. Varey

†Alan Deyermond

*General Editor*

Stephen M. Hart

*Series Editor of*

Fuentes para la historia del teatro en España

Charles Davis

*Advisory Board*

Rolena Adorno

John Beverley

Efraín Kristal

Jo Labanyi

Alison Sinclair

Isabel Torres

Julian Weiss

A mi familia

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo y el estímulo recibido de tantas personas que me han acompañado en mi camino a lo largo de los últimos años.

Quisiera reconocer el apoyo y la guía de Alison Ribeiro de Menezes, que supervisó la tesis doctoral de la que nació esta investigación, y de Claire Taylor por sus útiles comentarios. En el campo de la literatura comparada mexicana y chicana, estoy especialmente en deuda con Claire Joysmith, quien muy generosamente me orientó con sus lúcidas consideraciones. Gracias también a Carmen Boullosa por sus reflexiones y su tiempo.

Dedico un reconocimiento muy especial al *Dublin City Council*, y particularmente al *Irish Council for the Humanities and Social Sciences* por la generosa beca doctoral que disfruté durante dos años y sin la cual no hubiera podido realizar este estudio. De igual modo, agradezco a la 'Secretaría de Relaciones Exteriores' del Gobierno de México por su financiación de mi estancia de investigación en México, y al *Ibero-Amerikanisches Institut zu Berlin*, sin cuya biblioteca no me podría haber adentrado tan cómodamente en la exploración que ocupa estas páginas. Muchísimas gracias también a Elspeth Ferguson por su paciencia y apoyo en la solicitud de fondos para financiar la publicación del libro, que, felizmente, dieron sus frutos en forma de dos generosas subvenciones: la primera por parte de mi Universidad, dentro del esquema *Druckkostenzuschüsse für NachwuchswissenschaftlerInnen der Universität Innsbruck*, y la segunda por parte del *Bundesministerium für Wissenschaft und Forschung in Wien* en el marco del *Förderungsansuchen für Einzelpublikation*.

En la esfera personal, quisiera agradecer a Antonia y María José, por su amistad y soporte a pesar de la distancia, y, muy especialmente, a mis padres, por su ejemplo, y a mis hermanas, Fina e Inma, por su ánimo, amistad y sostén ahora y siempre. Y, por supuesto, a Philipp por su inspiración, su estímulo y los diálogos y viajes que animaron este trabajo durante los últimos años.

Algunos de los aspectos tratados en este trabajo han aparecido publicados de forma modificada en artículos de los que dejo constancia a continuación. El primero, "Aproximación comparativa a las literaturas mexicana y chicana contemporáneas escritas por mujeres", apareció en *Diálogos ibéricos e iberoamericanos. Actas del VI Congreso Internacional de ALEPH*, editado

por Ángela Fernandes y otros (Lisboa: Universidade de Lisboa, 2010), pp. 674–88. El segundo, “Nuevas mexicanidades femeninas: *Caramelo* de Sandra Cisneros”, se publicó en *Nuevas reflexiones en torno a la literatura y cultura chicana*, editado por Julio Cañero (Alcalá de Henares: Instituto Franklin, Universidad de Alcalá, 2010), pp. 27–33. El último, “Madres e hijas en los *Bildungsromane* femeninos de Carmen Boullosa: *Mejor desaparece, Antes y Treinta años*”, apareció en *Iberoamericana*, X, 40 (2010), 27–45.

*Gedruckt mit Förderung des Bundesministeriums für Wissenschaft und Forschung in Wien.*

## CONTENIDOS

|                                                                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Agradecimientos                                                                                                         | vii |
| Introducción                                                                                                            | 1   |
| Conjugando el <i>Bildungsroman</i> en femenino en el marco de las literaturas mexicana y chicana escritas por mujeres   | 11  |
| La configuración de la identidad                                                                                        | 56  |
| La dialéctica entre la ‘historia normativa’ y las ‘contrahistorias’ de formación: <i>Bildung</i> y anti- <i>Bildung</i> | 126 |
| La interacción entre el yo y la comunidad femenina                                                                      | 190 |
| ‘Inconclusiones’: hacia nuevas articulaciones de las mexicanidades femeninas                                            | 229 |
| Obras citadas                                                                                                           | 236 |
| Índice                                                                                                                  | 257 |

## Introducción

Hay tantísimas fronteras  
que dividen a la gente,  
pero por cada frontera  
existe también un puente  
Gina Valdés\*

Si, como señala Claudio Guillén, la disciplina de la literatura comparada se acerca a la palabra desde la conciencia de la tensión entre semejanza y diferencia, entre lo general y lo particular, es inevitable su encuentro con los estudios de género, ya que, según afirma Margaret R. Higonnet, 'gender divisions cross national boundaries and assume new definitions and values in each culture'.<sup>1</sup> Esas fronteras, además, son permeables al tránsito de identidades nacionales más allá de los confines territoriales de la nación, lo que posibilita también nuevas definiciones y formulaciones de estas. Es mi creencia y la base de este trabajo que el estudio comparativo de las literaturas mexicana y chicana escritas por mujeres se puede emprender sobre la base de un fundamento doble: la perspectiva general que nos proporciona la diferencia de género, entendido como concepto posicional derivado del engranaje desigual de poder en que, en general, se desarrollan las vidas de mujeres y hombres, y el germen del legado cultural mexicano que, si bien se diversifica en el seno de realidades repletas de variantes, cimienta las representaciones literarias de ambos colectivos.

Partiendo de esa doble base, el propósito del presente trabajo comparativo es franquear la frontera de la diferencia entre mexicanas y chicanas de la mano de las representaciones literarias de dos de las escritoras más reconocidas a ambos lados de la frontera: la mexicana Carmen Boullosa y la chicana Sandra

\* De *Puentes y fronteras: coplas chicanas* (Los Angeles: Castle Lithograph, 1982), p. 2.

<sup>1</sup> Claudio Guillén, *The Challenge of Comparative Literature*, trad. por Cola Franzen (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1993), p. 5; Margaret R. Higonnet, 'Comparative Literature on the Feminist Edge', en *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, ed. por Charles Bernheimer (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1995), pp. 155-64 (p. 155).

Cisneros. Particularmente, este proyecto de análisis transcultural se centra en los *Bildungsromane* o ‘novelas de formación’ femeninos de ambas autoras: los boulllosianos *Mejor desaparece*, *Antes* y *Treinta años* y los cisnerianos *The House on Mango Street* y *Caramelo*.

Carmen Boullosa, nacida en la Ciudad de México en 1954, es una de las escritoras mexicanas contemporáneas más fecundas y de mayor talento y autora de una apuesta literaria heterogénea que resiste el encasillamiento. En palabras de Sergio Pitol, la autora ha marcado desde sus comienzos ‘un lugar propio, intenso’, que la ubica como autora ‘descreída de todo canon que pretenda limitarla’.<sup>2</sup> Su trabajo, siguiendo a Julio Ortega, se sitúa en la ‘generación’ de escritores que sigue a ‘la Onda’ y al movimiento estudiantil y la consiguiente politización, ‘generación’ que ‘se demuestra desencantada con el poder político y su sombra, el poder cultural’.<sup>3</sup> La polifacética escritora comienza su carrera literaria como poeta a finales de los setenta, para diversificar su producción poco después en una amplia gama de géneros: desde el teatro a la novela, pasando por la historia corta, el ensayo, los libros para niños y los libros de artista. Entre sus poemarios encontramos títulos como *El hilo olvida* (1979), *La salvaja* (1988), *La delirios* (1998) o *La bebida* (2002) y en el género teatral destaca el conjunto de obras recogidas en *Teatro herético* (1987). En 1987, siete años después de terminar de escribirla, aparece su primera novela, *Mejor desaparece*, seguida dos años después por *Antes*, premio Xavier Villaurrutia en 1989. Su éxito internacional se produce especialmente a partir de los noventa, en que publica numerosas novelas de temas históricos, entre las que figuran *Son vacas somos puercos* (1991), *El médico de los piratas* (1992), *Llanto: novelas imposibles* (1992), *La milagrosa* (1993), *Duerme* (1994) y *Cielos de la tierra* (1997). La publicación en 1999 de su tercer *Bildungsroman*, *Treinta años*, supone un viraje respecto a esos últimos textos al mismo tiempo que un retorno a muchas de las inquietudes presentes en sus dos primeras novelas. Su labor ha sido ampliamente reconocida a través de varias distinciones y reconocimientos, entre ellos, el *LiBeraturpreis* de la Feria del Libro de Frankfurt en 1996 y el *Anna Seghers Preis* de la *Akademie der Künste* de Berlín en 1997.<sup>4</sup> Su producción continúa imparable pasado el milenio con la publicación de las novelas *De un salto descabalgó la reina* (2002), *La otra mano de Lepanto*

<sup>2</sup> Sergio Pitol, ‘Una propuesta literaria’, *Equis* (septiembre 1999), 6–7 (p. 7).

<sup>3</sup> Julio Ortega, ‘La identidad literaria de Carmen Boullosa’, en *Acercamientos a Carmen Boullosa: actas del simposio ‘Conjugarse en infinitivo – la escritora Carmen Boullosa’*, ed. por Barbara Dröschner y Carlos Rincón, 2ª ed. (Berlín: Tranvía/Walter Frey, 2004 [1999]), pp. 31–36 (p. 33). (En este estudio se da en corchete, en caso oportuno, la fecha de primera publicación o edición de una obra.)

<sup>4</sup> La concesión del *Anna Seghers* fue motivo del simposio sobre la autora celebrado en Berlín en noviembre de 1997, cuyas ponencias fueron recogidas en forma de ensayos en el citado volumen *Acercamientos a Carmen Boullosa*.

(2005), *La novela perfecta* (2006), *El Velázquez de París* (2007), *La virgen y el violín* (2008), *El complot de los románticos* (2009) y *Las paredes hablan* (2010), además de los conjuntos de relatos *El fantasma y el poeta* (2007) y *Cuando me volví mortal* (2010). La obra boulllosiana ha sido objeto de una gran atención crítica, tanto en México como en Estados Unidos y Europa. Existe un extensísimo cuerpo de investigación dedicado a su obra en forma de monografías, ensayos, entrevistas o tesis académicas, especialmente en torno a sus novelas y muy particularmente desde las perspectivas críticas del postmodernismo, el postcolonialismo y los estudios de género.

La segunda autora, Sandra Cisneros, nace en Chicago en 1954, única niña en una familia de otros seis hermanos. Su madre, de ascendencia mexicana, nace en los Estados Unidos y habla a sus hijos en inglés, mientras que su padre es oriundo de la Ciudad de México y tiene como lengua materna el español. Durante la infancia de la autora, los frecuentes ataques de nostalgia de su progenitor llevan a la familia a pasar largas temporadas en la ciudad natal de este, como se verá reflejado en *Caramelo*. La obra de Sandra Cisneros forma parte del cuerpo de narrativa chicana que empieza a destacar desde finales de la década de los setenta y se consolida en la de los ochenta y noventa. Su creación literaria abarca poesía, novela, historias cortas, ensayo y libros para niños. Entre sus libros de poesía encontramos *Bad Boys* (1980), *My Wicked Wicked Ways* (1987) y *Loose Woman* (1994). En 1983 aparece su aclamada primera novela, *The House on Mango Street*, que gana el *Before Columbus Foundation's American Book Award* en 1985 y la convierte en una de las escritoras chicanas más destacadas. La magnífica colección de historias cortas *Woman Hollering Creek and Other Stories* (1991) refuerza, asimismo, su importante presencia en las letras chicanas y latinas en general. Tras un arduo trabajo de nueve años, aparece en 2002 su segunda novela, *Caramelo*, preseleccionada para el *Dublin International IMPAC Award* en 2004 y galardonada con el *Premio Napoli* en 2005. Como en el caso de Boullosa, la obra de Cisneros ha atraído una considerable atención crítica por parte de círculos académicos norteamericanos y europeos y ha sido estudiada especialmente desde ángulos feministas, postcoloniales y postmodernos. La bibliografía sobre la obra narrativa y poética cisneriana es extensísima, especialmente en forma de ensayos sobre sus obras o de capítulos en trabajos sobre literatura de escritoras chicanas.

El fundamento que sostiene la elección de Carmen Boullosa y Sandra Cisneros y de sus textos en este trabajo comparativo viene dado por las hebras comunes con que ambas escritoras tejen, desde sus posiciones diferenciadas en sus contextos, sus universos narrativos: el interés por crear un espacio para enfrentar los sistemas de poder que subordinan al sujeto, la fascinación por la búsqueda de la identidad desde la mirada del 'otro' femenino, la deconstrucción del sujeto femenino mexicano y de los lugares comunes que han definido la feminidad y la exploración de las mexicanidades. Estas áreas

comunes, no obstante, son trazadas en sus textos de modos significativamente diferentes, lo que nos proporciona una visión muy enriquecedora de la relación entre sus escrituras, junto con un acercamiento, de entre los muchos posibles, al estudio comparativo de la escritura de mexicanas y chicanas en general. En líneas similares, la atención en este trabajo al género del *Bildungsroman* en su modalidad femenina ha sido motivada por la convicción de que este nos proporciona un campo fértil en la consideración de la relación entre la producción de ambas escritoras en sus ubicaciones particulares de producción, así como una vía adecuada para alentar el diálogo literario y crítico entre chicanas y mexicanas.

Los escasos trabajos que han emprendido una aproximación a las obras de mexicanas y chicanas se sitúan mayormente en un contexto de contigüidad, esto es, en el área fronteriza norte. En este campo figuran los tres encuentros celebrados en Tijuana en 1987, 1988 y 1989, organizados por el Programa Interdisciplinario de Estudios de la mujer (PIEM) de El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte. Estos encuentros dieron lugar a dos volúmenes, *Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto* (publicados el primero en 1988 y el segundo en 1990), que recogen un conjunto de trabajos críticos que, desde perspectivas mayoritariamente feministas, analizan textos chicanos, mexicanos y fronterizos.<sup>5</sup> Su estructura y contenido, con todo, no son comparativos y, como bien señala Ana Cruz García, ‘no ofrecen ninguna posibilidad de diálogo entre las varias culturas, al ignorar diferencias inmediatas entre los distintos grupos; de esta manera, distanciándolos más que uniéndolos’.<sup>6</sup>

El intento de acercamiento a la producción literaria de autoras mexicanas y chicanas en un contexto no fronterizo se materializó en el coloquio ‘Literatura escrita por mujeres chicanas’ celebrado en la Ciudad de México en junio de 1993, que reunió a escritoras y críticas mexicanas y chicanas y dio origen en 1995 al volumen *Las formas de nuestras voces: Chicana and Mexicana Writers in Mexico*, donde por vez primera se da voz a los espacios comunes y sobre todo a las tensiones y silencios entre ambos grupos desde

<sup>5</sup> *Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto. Primer coloquio fronterizo*, coord. por Aralia López González y otras, 2 vols (México: El Colegio de México; Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1988); *Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto. Segundo coloquio fronterizo*, coord. por Aralia López González y otras, 2 vols (México: El Colegio de México; Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 1990). A lo largo del estudio se aludirá a estos trabajos con el número de volumen correspondiente al año de publicación: *Mujer y literatura mexicana y chicana*, I o II. Es significativo que el volumen correspondiente al tercer coloquio jamás viera la luz debido a la reveladora falta de entendimiento entre las participantes en el ‘(des)encuentro’.

<sup>6</sup> Ana Cruz García, *Re(de)generando identidades: locura, feminidad y liberación en Elena Garro, Susana Pagano, Ana Castillo y María Amparo Escandón* (Oxford: Peter Lang, 2009), p. 7.

una perspectiva femenina.<sup>7</sup> Este encuentro constituye una empresa cercana a la perseguida por el presente trabajo, debido a su ubicación y su énfasis expresamente comparativo entre los contextos y experiencias de las escritoras mexicanas y chicanas. Aunque, como ocurre en *Mujer y literatura mexicana y chicana*, muchos de los ensayos incluidos en el volumen se centran en escritoras de una comunidad u otra sin ese énfasis, las reflexiones de Claire Joysmith, Aralia López González, Elena Poniatowska y Norma Alarcón en sus ensayos y las ‘entrevistas poscoloquio’ a las participantes del encuentro revelan un enfoque comparativo afín al presente estudio.<sup>8</sup> En la misma dinámica transnacional con marcadores de género, Elena Poniatowska, Norma Klahn y Claire Joysmith han continuado en otros trabajos posteriores su afán por cruzar fronteras.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> *Las formas de nuestras voces: Chicana and Mexicana Writers in Mexico*, ed. por Claire Joysmith (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 1995).

<sup>8</sup> Cito a continuación los trabajos incluidos en *Las formas de nuestras voces* que presentan un énfasis comparativo: Claire Joysmith, ‘Introducción’, pp. 13–44; Aralia López González, ‘Consideraciones para pensar las diferencias entre las escritoras mexicanas y chicanas contemporáneas’, pp. 51–64; Elena Poniatowska, ‘Escritoras chicanas y mexicanas’, pp. 45–50; Norma Alarcón, ‘Cognitive Desires: An Allegory of/for Chicana Critics’, pp. 65–85, e ‘Interlocutions: An Afterword to the Coloquio on Mexicana and Chicana Writers’, pp. 273–77; y ‘Entrevistas poscoloquio’, pp. 233–72. Las escritoras participantes en el encuentro fueron: Norma Elia Cantú, Ana Castillo, Sandra Cisneros, Lucha Corpi, Margo Glantz, Ethel Krauze, Guadalupe Loaeza, Aline Pettersson, Mary Helen Ponce, Elena Poniatowska, María Luisa Puga y Helena María Viramontes.

<sup>9</sup> De Elena Poniatowska tenemos su conocido ensayo ‘Mexicanas and Chicanas’, *MELUS*, 21.3 (1996), 35–53. De Norma Klahn hallamos ‘Travesías/Travesuras: des/vinculando imaginarios culturales’, en *Las nuevas fronteras del siglo XXI/New Frontiers of the 21st Century*, compil. por Norma Klahn y otros (México: Desarrollo de Medios/Universidad Nacional Autónoma de México, 2000), pp. 149–65, y su versión en inglés ‘Chicana and Mexicana Feminist Practices: De/Linking Cultural Imaginaries’, en *Genealogies of Displacement: Diaspora/Exile/Migration and Chicana/o/Latina/o Latin American/Peninsular Literary and Cultural Studies*, ed. por Jordi Aladro y otros (= *Nuevo Texto Crítico*, 15–16.29–32 (2002–2003)), pp. 163–74. De Claire Joysmith encontramos los siguientes trabajos: ‘Identidad, modelos literarios y modelos míticos femeninos mexicanos en la cuentística mexicana de Sandra Cisneros’, en *Cuento contigo: la ficción en México*, ed. por Alfredo Pavón (México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1993), pp. 189–201; ‘Bordering culture: traduciendo a las chicanas’, *Voices of Mexico*, 37 (1996), 103–08; ‘Chicanas y mexicanidades en traducción’, en *Límites sociopolíticos y fronteras culturales en América del Norte*, coord. por Bárbara A. Driscoll y otros (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2000), pp. 151–60; ‘Cuando los textos cruzan fronteras: algunas consideraciones en torno a la traducción de la literatura chicana femenina’, en *Las nuevas fronteras del siglo XXI/New Frontiers of the 21st Century*, compil. por Klahn y otros, pp. 134–47; ‘(RE)Writings in Transit: apuntes a colores’, *A quien corresponda*, 101 (julio 2000), 8–12; ‘Crossing Ethnic and Cultural Boundaries: Translated Mexicanidades’, en *Raíces e Rumos: Perspectivas Interdisciplinarias en Estudios Americanos*, org. por Sonia Torres (Rio de Janeiro: 7Letras, 2001), pp. 427–34; ‘(Re)Mapping Mexicanidades: (Re)Locating Chicana Writing and Translation Politics’, en

No obstante, a pesar de estos trabajos y de la base manifiesta de comparación entre ambas entidades, no hay una tradición crítica sólidamente asentada dedicada al estudio comparativo entre las representaciones literarias de chicanas y mexicanas desde la perspectiva de los estudios de género. Si bien encontramos diversas investigaciones doctorales en que diferentes voces chicanas y mexicanas se encuentran y dialogan,<sup>10</sup> así como estudios variados que cruzan la frontera en el examen de las representaciones literarias de ambas comunidades,<sup>11</sup> es ciertamente sorprendente que no haya habido

*Chicana Feminisms: A Critical Reader*, ed. por Gabriela F. Arredondo y otras (Durham, NC: Duke University Press, 2003), pp. 146–54; ‘Entre la mexifobia y la chicanamieditis: cruzando fronteras y migrando la palabra’, en *Confluencias en México: palabra y género*, ed. por Patricia González Gómez-Cásseres y Alicia V. Ramírez Olivares (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007), pp. 287–97.

<sup>10</sup> Entre las tesis doctorales que siguen una dinámica transcultural y feminista, encontramos, entre otras, las de Helga Winkler, ‘Selected Mexicana and Chicana Fiction: New Perspectives on History, Culture and Society’ (tesis doctoral sin publicar, University of Texas at Austin, 1991) o Julie Lynn Hempel, ‘*Faces, Bodies, and Spaces: Differential Identity Construction in Mexicana and Chicana Narrative*’ (tesis doctoral sin publicar, University of Michigan, 2004). Esta última analiza, entre otras autoras, a Carmen Boullosa y Sandra Cisneros.

<sup>11</sup> Enumero a continuación los trabajos transfronterizos relevantes que he consultado: el citado trabajo de Alfredo Pavón sobre ficción mexicana, *Cuento contigo*, con el estudio de Claire Joysmith sobre Cisneros, sin un énfasis comparativo; el ensayo de Elba D. Birmingham-Pokorny, ‘La Malinche: A Feminist Perspective on Otherness in Mexican and Chicano Literature’ (*Confluencia*, 11.2 (1996), 120–36), de orientación comparativa; el volumen de María Elena de Valdés, *The Shattered Mirror: Representations of Women in Mexican Literature* (Austin: University of Texas Press, 1998), que atraviesa la frontera al incluir un capítulo dedicado a Sandra Cisneros (‘Sandra Cisneros: Poetry from the Margins’, pp. 162–82), pero sin un enfoque comparativo con respecto a las representaciones de las otras escritoras mexicanas que investiga; el análisis de la figura de la mujer ‘fácil’ de Debra A. Castillo en *Easy Women: Sex and Gender in Modern Mexican Fiction* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1998), en que la autora examina, junto a escritores mexicanos, las obras de la reconocida autora chicana Ana Castillo; el trabajo de Lois Parkinson Zamora *The Usable Past: The Imagination of History in Recent Fiction of the Americas* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), que sí se realiza desde una óptica comparada, aunque no desde el ángulo del feminismo, en su estudio de diversos textos de autores angloamericanos y latinoamericanos (entre ellos, los de Sandra Cisneros y los de la mexicana Angelina Muñiz-Huberman en el capítulo ‘Fragmentary Fictions: Angelina Muñiz-Huberman, *Dulcinea Encantada*; Sandra Cisneros, *Woman Hollering Creek*’, pp. 156–77); el conjunto de artículos editado por Jorge Chen Sham e Isela Chiu-Olivares *De márgenes y adiciones: novelistas latinoamericanas de los 90* (San José, Costa Rica: Perro Azul, 2004), en que Cida S. Chase estudia en un capítulo la novela en español de la chicana Erlinda Gonzales-Berry, *Paletitas de Guayaba* (‘*Paletitas de Guayaba*: una novela nuevomexicana de Erlinda Gonzales-Berry’, pp. 74–96), tampoco de enfoque comparativo; el estudio *Gendered Self-Consciousness in Mexican and Chicana Women Writers: The Female Body as an Instrument of Political Resistance* (Lewiston: Edwin Mellen Press, 2008), en que Traci Roberts-Camps analiza textos de Sandra Cisneros, Elena Garro, Elena Poniatowska y Cristina Rivera Garza, sin un ánimo comparativo entre las representaciones de la autora chicana y de las mexicanas; el citado estudio de Ana Cruz García *Re(de)generando identidades*, que examina comparativamente la figura de la loca en las representaciones de

esfuerzos críticos más decididos en aquella dirección. Ello es, asimismo, paralelo a la falta de diálogo e intercambio entre las escritoras de ambas comunidades; así lo señala Debra A. Castillo, que añade que ‘there is almost no dialogue even between Mexican and US border writers who live in cities only minutes apart’.<sup>12</sup> Por el lado mexicano, Carmen Boullosa responde a la pregunta de su conocimiento de la literatura chicana con estas palabras:

Desconozco la literatura chicana, casi por completo, y si acaso he leído algo ha sido desde mi llegada a Nueva York. Pero incluso ahí, he buscado mis ‘pares’ en los autores latinoamericanos que han vivido alguna parte de su vida en Nueva York, sin convertirse a una identidad transfronteriza. No he estudiado el fenómeno. Escasamente los he leído, así que no puedo opinar. Es, debo notarlo, peculiar que no entablemos este vínculo.<sup>13</sup>

Claire Joysmith se refiere a la distancia entre los dos grupos en general al observar que ‘para lectores/as mexicanos/as [...] la cultura chicana es, en la gran mayoría de los casos, algo que les resulta enigmático, desconcertante e incluso hasta amenazador’.<sup>14</sup> Joysmith, en este sentido, habla de lo que ella ve como una ‘chicanamedietis’ en México.<sup>15</sup> ‘Tal vez la mayor cantidad de púas [en las fronteras que separan a ambos grupos]’, observa la autora, ‘hacen fila frente a los incómodos factores de clase-raza-etnia’.<sup>16</sup> Para Gabriella Gutiérrez y Muhs, de modo similar, es por cuestiones de clase social que ‘the cultural interstice for Chicanas is a difficult territory, mostly with Mexicanas’.<sup>17</sup> En los mencionados encuentros entre mexicanas y chicanas celebrados en Tijuana, ciertamente, afloró la dificultad del diálogo

una selección de escritoras mexicanas y chicanas; y la colección de artículos editada por José Carlos González Boixó, *Tendencias de la narrativa mexicana actual* (Frankfurt a/M: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 2009), que incluye un capítulo sobre la narrativa chicana en español sin pretensiones comparativas (Imelda Martín Junquera, ‘Ecocrítica, racismo medioambiental y renacimiento chicano’, pp. 229–42).

<sup>12</sup> Samuel Manickan, ‘Interview with Debra A. Castillo’, *Ciberletras*, 14 (2005) <<http://www.lehman.edu/ciberletras/v14/manickam.htm>> [consultada 5 Junio 2007] (respuesta 9 de 10).

<sup>13</sup> En correspondencia personal con Carmen Boullosa (26 abril 2010).

<sup>14</sup> ‘Chicanas y mexicanidades en traducción’, p. 151.

<sup>15</sup> Véase su mencionado artículo ‘Entre la mexifobia y la chicanamedietis: cruzando fronteras y migrando la palabra’.

<sup>16</sup> ‘Entre la mexifobia y la chicanamedietis’, p. 294. Otro punto ‘puoso’ que profundiza la ‘chicanamedietis’, según Joysmith, es la ruptura de las chicanas ‘de una variedad de tabúes, de lo no dicho, lo no escrito – lo que ellas luego llaman “hociconear”, el no tener ni un solo pelo en la lengua – a lo cual se agrega la apertura franca de lo lésbico en muchas escritoras’ (p. 294).

<sup>17</sup> *Communal Feminisms: Chicanas, Chilenas, and Cultural Exile. Theorizing the Space of Exile, Class, and Identity* (Lanham: Lexington Books, 2007), p. xviii.

en los varios ‘encontronazos’<sup>18</sup> que tuvieron lugar. Algo no muy diferente de lo ocurrido en el mencionado coloquio celebrado en 1993 en la Ciudad de México, del que Norma Alarcón observa lo siguiente: ‘The sense of difference is magnified rather than mapped and the effects are silences or a sense of failure which was projected in some of the interviews.’<sup>19</sup> Sin duda, estos desencuentros se han visto alentados por las diferencias lingüísticas entre ambas comunidades y así lo confirma, de nuevo, Debra A. Castillo: ‘The most well known Chicana/o writers have limited Spanish [...]; only the most elite Mexican writers have fluent English.’<sup>20</sup> Del lado mexicano, asimismo, es innegable que la literatura chicana es solo accesible al público lector mediante traducciones – y en México, observa Claire Joysmith,

la literatura chicana simplemente no se traduce, no se publica, no se lee. Existe solo un puñado de traducciones y las pocas que hay no se re-editan. Y no se realizan más traducciones en México porque el público lector no las pide. O tal vez a las editoriales no les reditúan estas publicaciones.<sup>21</sup>

Todo ello conforma un complejo panorama en el que no se pueden dejar de lado, asimismo, las complejas relaciones y diferencias ideológicas existentes entre México y su vecino del norte, lo que, ciertamente, no simplifica el diálogo.

En este contexto y pese a su limitado corpus, este trabajo está animado por el afán de contribuir a la comprensión de la relación y, siendo optimista, al diálogo – difícil y complejo, según se ha señalado – entre mexicanidades diversas respecto a las representaciones literarias de ambos grupos. Considero

<sup>18</sup> Norma Klahn, ‘Chicana and Mexicana Feminist Practices’, p. 166.

<sup>19</sup> ‘Interlocutions’, p. 274. Esa dificultad de diálogo también se dejó notar en algunas actitudes durante el coloquio ‘Boom Femenino in Mexico’ celebrado en la Universidad de Cork del 18 al 19 de enero de 2008. A la discusión que siguió a mi participación en dicho coloquio con una ponencia sobre la relación entre las literaturas de mexicanas y chicanas, Luzelena Gutiérrez de Velasco, una de las críticas mexicanas más reconocidas, señaló, entre otras cosas, la disposición al diálogo de las mexicanas frente a la arrogancia de las chicanas. Esta valoración, sin embargo, no hace justicia a una realidad que, como se desprende de *Las formas de nuestras voces*, se caracteriza precisamente por un mayor conocimiento de la tradición mexicana femenina entre las chicanas, frente al desconocimiento general de la producción de las chicanas entre las mexicanas.

<sup>20</sup> En Manickan (respuesta 9 de 10).

<sup>21</sup> ‘Entre la mexifobia y la chicanamieditis’, p. 293. ‘El público lector en México, por otro lado’, continúa Joysmith, ‘no pide la traducción de la literatura chicana por las arraigadas resistencias a leer a las “primas mexicanas”, las “pochas” que se fueron a los “estates” y regresan hablando inglés y un español mojado. ¿Por qué habría de leerlas? ¿A mí qué me pueden enseñar esas malinches-traidoras-que se creen superiores? Y etcétera. Este es uno de los síndromes de la chicanamieditis’ (p. 294). Frente a esa situación, añade Joysmith, Estados Unidos representa el ‘caso contrario’, ya que allí, ‘ahora más que nunca hay un auge de literatura latina y se traducen y publican “ready made” para consumo del creciente público económicamente activo latinoestadounidense hispanohablante’ (p. 293).